

Clima motivacional percibido, motivación autodeterminada y autoestima en jóvenes deportistas mexicanos

Jeanette López-Walle, Isabel Balaguer*, Isabel Castillo* y José Tristán**

PERCEIVED MOTIVATIONAL CLIMATE, SELF-DETERMINED MOTIVATION AND SELF-ESTEEM IN YOUNG MEXICAN ATHLETES

KEYWORDS: Motivational climate, Self-determined motivation, Self-esteem, Mexican athletes.

ABSTRACT: Within the framework of the Achievement Goal Theory (Ames, 1992; Dweck, 1999; Nicholls, 1989) and Self-Determination Theory (Deci and Ryan, 1985, 2000), this study tested a model with the following sequence: perceived motivational climate (task and ego involvement), self-esteem, self-determined motivation. It also examined whether self-determined motivation acted as a mediator between the two dimensions of perceived motivational climate (task and ego involvement climate) and self-esteem. A total of 651 young Mexican athletes ($M_{age} = 13.99$; $SD = 1.88$) took part in the survey: 330 girls and 321 boys who answered the three Spanish versions of the following questionnaires: PMCSQ-2, SMS and SDQ-III. The results of structural equation model showed that a task involvement climate and ego involvement climate were respectively associated with positive and negative self-determined motivation, while the latter was positively associated with self-esteem. Finally, self-determined motivation acted as a mediator in the relationship between perceived motivational climate and self-esteem.

Correspondencia: Jeanette López-Walle. Facultad de Organización Deportiva. Universidad Autónoma de Nuevo León. Avda. Universidad s/n Cd. Universitaria, San Nicolás de los Garza, 66051, Nuevo León (México).

E-mail: jeanette.lopezw@uanl.mx

¹ Este estudio ha sido parcialmente subvencionado por el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI v. 2007) y por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT-81333 y 103983). Un avance de este trabajo ha sido presentado en el VII Congreso Iberoamericano de Psicología (Oviedo, España, 2010).

* Universitat de València.

** Universidad de Nuevo León.

— *Artículo invitado con revisión.*

Clima motivacional percibido

La Teoría de las Metas de Logro (AGT; Ames, 1992; Dweck, 1999; Nicholls, 1989) defiende que la forma en la que las personas juzgan su competencia y definen el éxito de sus logros (por ejemplo de su participación deportiva) influye en sus patrones motivacionales en el curso de una actividad determinada. Postula asimismo que las variaciones que se puedan dar en el significado de logro están en función de las metas de logro que se enfatizan y que se adoptan en ese ambiente. Los dos constructos centrales de la AGT son las orientaciones disposicionales de meta (o las diferencias individuales en las formas de juzgar la competencia) y el clima motivacional percibido (o las metas de logro que se enfatizan en una situación). Existen al menos dos dimensiones disposicionales denominadas implicación en la tarea e implicación en el ego (Nicholls, 1989). Cuando las personas están implicadas en la tarea se entiende que están centradas en adquirir maestría a través del esfuerzo, por otra parte, las personas implicados en el ego centran su interés en demostrar que son mejores que los demás, o igual que ellos pero realizando menor esfuerzo. Mientras que en los orientados a la tarea la percepción de habilidad es autorreferenciada, en los orientados al ego es normativa, de ahí que estos últimos utilicen estándares de comparación social para hacer juicios de habilidad y de resultado.

Desde la AGT se defiende que la situación creada por los otros significativos, como es el caso de los entrenadores, puede influir en la probabilidad de que los deportistas se impliquen en el ego o en la tarea cuando participen en su actividad deportiva (Ames, 1992; Nicholls, 1989). Dos son al menos las dimensiones del clima motivacional que crean los otros significativos (como es el caso de los

entrenadores), clima de implicación en la tarea y clima de implicación en el ego (Duda y Balaguer, 2007).

El clima de implicación en la tarea se caracteriza porque el entrenador valora el esfuerzo y la mejora, considera que cada jugador/a tiene un rol importante en el equipo o grupo de entrenamiento, y promueve la cooperación entre los miembros del equipo (Newton, Duda y Yin, 2000). Los deportistas que perciben un clima de implicación en la tarea informan de mayores afectos positivos (Quested y Duda, 2009), mayor satisfacción (Boixadós, Cruz, Torregrosa y Valiente, 2004; Smith, Balaguer y Duda, 2006) mayor bienestar (Reinboth y Duda, 2004, 2006) y mayor autoestima (De Bruin, Bakker y Oudejans, 2009; Reinboth y Duda, 2004). Por el contrario, un entrenador que genera un clima de implicación en el ego se caracteriza porque castiga los errores, dedica más refuerzos y atención a los deportistas de mayor nivel de habilidad, y crea rivalidad entre los jugadores del mismo equipo (Newton et al., 2000). Los deportistas que perciben un clima de implicación en el ego presentan patrones de inadaptación al ambiente, y más respuestas cognitivas y emocionales negativas, asociándose tanto al abandono (Andree y Whitehead, 1996), como con afectos negativos (Ntoumanis y Biddle, 1999).

Motivación autodeterminada (*Self Determination Theory*)

La Teoría de la Autodeterminación (SDT; Deci y Ryan, 1985, 2000) postula que la conducta puede estar motivada intrínsecamente, extrínsecamente o no estar motivada. Estos tres tipos de motivación difieren en su grado de autodeterminación o autonomía, oscilando desde bajos (no motivación) hasta altos (motivación intrínseca) niveles de autodeterminación. Las

conductas intrínsecamente motivadas representan el prototipo de las actividades autodeterminadas (Deci, 1975). Un deportista que está intrínsecamente motivado se implicará en la tarea por el placer y satisfacción que conlleva realizar la actividad. Los deportistas motivados extrínsecamente realizarán la actividad por sus consecuencias, ya que la tarea por ella misma no es percibida como reforzante. Por último, los deportistas sin motivación no tienen intención de actuar y no están ni intrínseca ni extrínsecamente motivados (Ryan y Deci, 2007). En los gradientes de la motivación extrínseca hay diferentes formas de regulación dependiendo del grado de la autodeterminación de la conducta. Desde el punto de vista del continuo de la autodeterminación, la regulación extrínseca menos autodeterminada, o incluso no autodeterminada, es la *regulación externa* la cual corresponde a comportamientos controlados por fuentes externas, por ejemplo, refuerzos materiales u obligaciones impuestas por otros (Deci y Ryan, 1985). El siguiente gradiente es la *regulación introyectada* que es un tipo de regulación un poco más internalizada que la externa y está fundamentada en comportamientos que son realizados para evitar culpa, ansiedad y/o vergüenza o para aumentar el ego. La *regulación identificada*, hace referencia a la aceptación de una meta conductual como propia e importante para uno mismo. La *regulación integrada*, representa la forma más autodeterminada de la motivación extrínseca. La integración se produce cuando las regulaciones identificadas son congruentes con los otros valores y necesidades de uno mismo. En algunos estudios (Balaguer, Castillo y Duda, 2008; Standage, Duda y Ntoumanis, 2003b), las formas de regulación se han combinado para formar un índice de motivación autodeterminada.

La SDT sugiere que a mayor grado de autodeterminación mayor desarrollo del bienestar (Deci y Ryan, 1985, 2000).

Clima motivacional percibido y motivación

El estudio de la asociación entre el clima motivacional percibido y la motivación autodeterminada ha supuesto conectar a nivel empírico las teorías AGT y SDT. En su conjunto, las investigaciones han demostrado que los deportistas presentan patrones motivacionales más adaptativos cuando perciben que los entrenadores crean un clima de implicación en la tarea (véase Duda y Balaguer, 2007; Duda y Whitehead, 1998; Ntoumanis y Biddle, 1999). En general, la investigación realizada en el contexto de la educación física y el deporte ha informado que la percepción de un clima motivacional de implicación en la tarea (clima-maestría) tiende a asociarse con respuestas motivacionales adaptativas tales como la motivación autodeterminada (Cox y Williams, 2008; Standage, Duda, y Ntoumanis, 2003a y 2003b). Por el contrario, se ha encontrado que la percepción de un clima de implicación en el ego (clima-resultado) lleva a consecuencias motivacionales poco adaptativas, ya que dicha percepción se asocia con conductas reguladas externamente (Petherick y Weigand, 2002).

Cox y Williams (2008) en un estudio realizado con 518 estudiantes americanos de educación física ($M_{edad} = 11.38$ años; $DT = 0.68$) encontraron que la percepción de un clima-maestría predecía positivamente la motivación autodeterminada. En la misma línea, Standage y colaboradores (Standage et al., 2003a, 2003b) con una muestra compuesta por 328 estudiantes ingleses de educación física ($M_{edad} = 13.56$ años; $DT = 0.59$), encontraron que la percepción de un clima-maestría se relacionaba positivamente con la motivación autodeterminada, mientras que la

percepción de un clima-resultado se relacionaba negativamente con dicha motivación. Por su parte, Petherick y Weigand (2002) con una muestra de 177 nadadores ingleses ($M_{edad} = 15.47$; $DT = 2.10$) encontraron que la percepción de un clima de implicación en la tarea actuó como un predictor positivo de la motivación intrínseca, mientras que la percepción de un clima de implicación en el ego emergió como un predictor positivo de las conductas externamente reguladas.

Motivación Autodeterminada y Bienestar (Autoestima)

La SDT también propone que los tipos más autónomos de regulación motivacional mostrarán mayores niveles de funcionamiento positivo y de ajuste personal que los tipos más controlados (Deci y Ryan, 2000). Este supuesto ha recibido apoyo de la investigación en el contexto deportivo, informando que estar autónomamente motivado está asociado con consecuencias deseables como la salud y el bienestar (véase Ryan y Deci, 2002). Uno de los indicadores significativos de bienestar considerado en la literatura es la autoestima (e. g., Balaguer et al., 2008; Ryan y Deci, 2001).

Diversas investigaciones, tanto en el ámbito deportivo (e. g., Balaguer et al., 2008), como en el de la actividad físico-deportiva (e. g., Georgiadis, Biddle y Chatzisarantis, 2001), y en el de la actividad física (e. g., Hein y Hagger, 2007), han explorado la relación entre las regulaciones motivacionales y la autoestima. Balaguer y sus colegas (2008) pusieron a prueba un modelo, con deportistas españoles ($M_{edad} = 24.1$; $DT = 4.7$), en el que mostraron que la motivación autodeterminada actuaba como un predictor positivo de la autoestima. En la misma línea, Georgiadis y colaboradores (2001) en un

estudio con practicantes griegos de actividad físico-deportiva ($M_{edad} = 30.8$; $DT = 9.17$) encontraron que la motivación intrínseca y la regulación identificada resultaron predictores positivos de la autoestima. Finalmente, Hein y Hagger (2007) en su estudio con 634 estudiantes de educación física ($M_{edad} = 12.9$; $DT = 1.4$) encontraron que la motivación autodeterminada emergió como un predictor positivo de la autoestima.

En la presente investigación se propone un modelo integrado incorporando dos teorías motivacionales: la Teoría de las Metas de Logro y la Teoría de la Auto determinación, para examinar las relaciones entre el clima motivacional percibido creado por el entrenador, la motivación autodeterminada y la autoestima (Figura 1). En el modelo se defienden las siguientes hipótesis: 1) la percepción de un clima motivacional de implicación en la tarea se asociará positivamente con la motivación autodeterminada; 2) la percepción de un clima motivacional de implicación en el ego se asociará negativamente con dicha motivación; 3) la motivación autodeterminada se asociará positivamente con la autoestima; y 4) la motivación autodeterminada mediará la asociación entre la percepción del clima motivacional y la autoestima de los deportistas.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 1052 deportistas mexicanos participantes en la Olimpiada Nacional Mexicana Infantil y Juvenil, de los que fueron seleccionados para la presente investigación aquellos que habían completado los instrumentos de medida. Así pues, la muestra final está compuesta por 651 deportistas (330 chicas y 321 chicos) entre 11 y 18 años ($M = 13.99$; $DT = 1.88$), practi-

cantes de deportes individuales (e.g., boxeo, ciclismo, esgrima, judo, karate y natación), que entrenaban más de tres días a la semana ($M= 3.9$; $DT= 1.2$), con sesiones de

entrenamiento superiores a dos horas diarias ($M= 2.8$; $DT= .9$) y llevaban compitiendo con su mismo entrenador una media de 2.5 años ($DT= 1.4$).

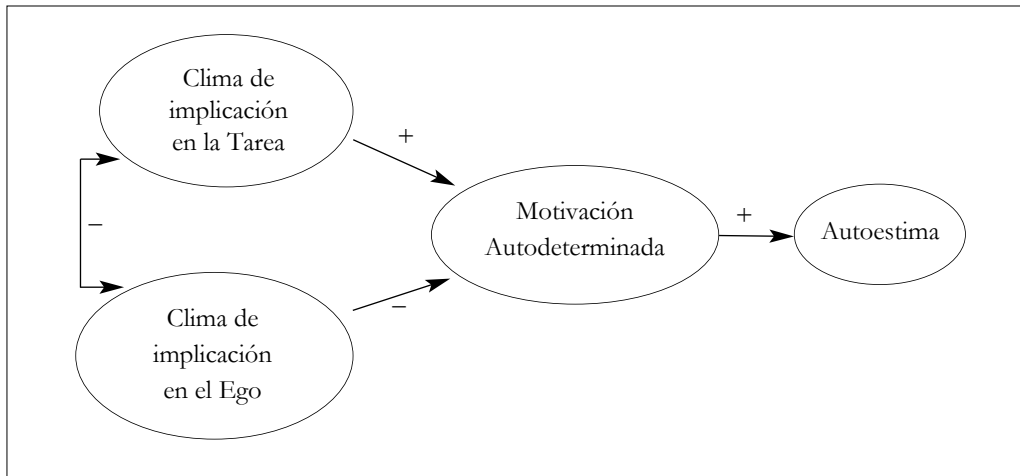


Figura 1. Modelo propuesto del clima motivacional percibido, motivación autodeterminada y autoestima.

Instrumentos

El *Clima Motivacional Percibido* se evaluó a través de la versión castellana (Balaguer, Guivernau, Duda y Crespo, 1997) del *Cuestionario de Clima Motivacional Percibido en el Deporte* (PMCSQ-2). Este instrumento está diseñado para medir el clima motivacional predominante en un determinado contexto deportivo. Consta de dos escalas correlacionadas que valoran el grado en que los deportistas perciben que el entrenador crea un clima de implicación en la tarea (e.g., “Los deportistas se sienten bien cuando intentan hacerlo lo mejor posible”), o bien un clima de implicación en el ego (e.g., “El entrenador se enfada cuando falla un

jugador”). El cuestionario de la presente investigación consta de 24 ítems. En él se solicita a los deportistas que indiquen como perciben la forma en la que entrena su entrenador, a través de la pregunta “En mi grupo de entrenamiento...”. Los deportistas tienen que contestar en una escala tipo Likert de cinco puntos, que oscila desde (1) *muy en desacuerdo* hasta (5) *muy de acuerdo*. En la versión mexicana se obtuvo una fiabilidad de $\alpha= .86$ en la escala de clima ego, y un $\alpha= .84$ en la escala de clima tarea; y se confirmó la estructura bifactorial, explicando el 21.85% y el 19.2% de la varianza de las escala de clima ego y tarea respectivamente.

La *Motivación autodeterminada* se evaluó mediante la versión castellana (Balaguer, Castillo y Duda, 2007) de la *Escala de Motivación Deportiva* (SMS; Pelletier et al., 1995) la cual consta de 28 ítems, que pueden ser agrupados en cinco factores (véase Balaguer et al., 2007). Al inicio del cuestionario se les plantea a los deportistas una pregunta ¿Por qué participas en tu deporte?. Ejemplos de ítems para cada una de los factores considerados son los siguientes: “Por la emoción que siento cuando estoy totalmente inmerso/a en mi ejecución deportiva”. “Porque es una de las mejores formas que tengo para desarrollar otros aspectos de mi mismo/a” (Regulación Identificada). “Porque debo participar para sentirme bien conmigo mismo/a” (Regulación Introyectada). “Por el prestigio de ser un/a deportista” (Regulación Externa). Y, “No lo sé, siento que no soy capaz de tener éxito en este deporte” (No motivación). Las respuestas están en una escala tipo Likert de siete puntos que oscilaba desde (1) *nada tiene que ver conmigo* a (7) *se ajusta totalmente a mí*. En la versión mexicana la fiabilidad de cada uno de los factores osciló de $\alpha = .72$ en la regulación externa, hasta $\alpha = .92$ en la motivación intrínseca; se confirmó la estructura factorial propuesta en la versión española por Balaguer y colaboradoras (2007).

Para este trabajo se recurrió al índice de auto-determinación (e.g., Blais, Sabourin, Boucher y Vallerand, 1990), calculando el peso que cada tipo de motivación tiene de acuerdo a su posición en el continuo de auto-determinación y sumando el producto. La motivación intrínseca tiene el peso más alto (+2), la identificada un peso menor (+1), la externa recibe un peso negativo (-1) y la no motivación recibe el peso más negativo (-2). La introyectada representa el punto medio del continuo de la auto-determinación y, por

tanto, no se considera en el cálculo del índice de auto-determinación.

La *autoestima* se midió a través de la versión castellana (Balaguer et al., 2008) de la *Subescala de Auto-Valía del Cuestionario de Auto descripción* (SDQ-III; Marsh, Richards, Johson, Roche y Tremayne, 1994) compuesta por 12 ítems. En los que se solicita a los deportistas que indiquen el nivel de acuerdo sobre cómo se ven a sí mismos (e.g., “en general, tengo un gran respeto hacia mí mismo/a”) en una escala tipo Likert de seis puntos, con un rango que oscila desde (1) *totalmente falso*, hasta (6) *totalmente verdadero*. En la versión mexicana la fiabilidad fue de $\alpha = .90$ confirmándose la estructura monofactorial del instrumento, explicando el 54.24% de la varianza.

Procedimiento

Las versiones españolas de los instrumentos de medición fueron sometidas a una evaluación por un conjunto de expertos en el área de Psicología del Deporte de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, para identificar alguna palabra o redacción que no estuviera enmarcada en el contexto mexicano. Una vez verificada la contextualización al mexicano, ningún cuestionario presentó cambios en la redacción de alguno de sus ítems. Una vez obtenida la versión mexicana de los instrumentos, se solicitó permiso a los diferentes responsables de cada uno de los deportes participantes del evento (Olimpiada Nacional Infantil y Juvenil, Monterrey, México 2008). Se decidió que las aplicaciones se hicieran en los hoteles donde se encontraban alojados los deportistas ya que se asumió que sería el contexto más apropiado para alejarlos de cualquier estímulo que los pudiera distraer. La totalidad de los deportistas contactados aceptaron participar en el estudio. Dicha participación fue

voluntaria y anónima, tardándose un promedio de 25 minutos en contestar los instrumentos de medición.

Resultados

Análisis factorial confirmatorio de las escalas de medida

Como primer paso se evaluaron cada uno de los instrumentos de medida por medio del análisis factorial confirmatorio (AFC). Se analizó la normalidad de los datos mediante el coeficiente de kurtosis multivariante de Mardia (Mardia, 1970), obteniéndose un valor de 3.7, indicando que la distribución multivariada de los datos es normal, de tal forma que el método de estimación utilizado fue el ML

(Maximum Likelihood). Dado que el estadístico χ^2 es sensible al tamaño de la muestra (Satorra y Bentler, 1988), para evaluar la bondad de ajuste del modelo se utilizaron además los siguientes índices de ajuste: la raíz del promedio del error de aproximación (RMSEA); el índice de bondad de ajuste (GFI); el índice de ajuste no normativo (NNFI); y el índice de ajuste comparativo (CFI). Para el RMSEA, se consideran aceptables valores entre .05 y .10, siendo ideal que resulte igual o inferior a .08. Valores de GFI, NNFI y CFI por encima de .90 indican un buen ajuste (Hu y Bentler, 1995).

Como se observa en la Tabla 1 las escalas o componentes del modelo poseen índices de ajuste satisfactorios.

Factores latentes	2	<i>g</i> ^l	RMSEA	CFI	NNFI	GFI
Clima motivacional	581.41	192	.056	.91	.90	.92
Motivación autodeterminada	1347	340	.070	.90	.90	.90
Autoestima	95.58	14	.096	.96	.95	.96

Tabla 1. Índices de bondad de ajuste de los instrumentos de estudio.

Descriptivos, fiabilidad de las escalas y correlación entre variables.

Los estadísticos descriptivos, fiabilidad de las escalas de medida y correlaciones entre las variables del estudio se presentan en la Tabla 2. Los deportistas de la muestra informaron percibir en mayor medida un alto clima de implicación en la tarea, tener una conducta moderadamente autodeterminada y una moderada autoestima. La fiabilidad de todas las escalas se encuentran por encima del criterio de .70 determinado para las escalas del dominio

psicológico (Nunnally, 1978), oscilando el rango entre .72 y .92. El clima de implicación a la tarea presenta correlación positiva con la motivación autodeterminada, en contraste al clima de implicación al ego cuya relación es negativa. Cabe destacar una alta correlación positiva significativa entre la motivación autodeterminada y la autoestima. Por último, el clima de implicación a la tarea se relaciona positivamente con la autoestima, mientras que la correlación entre el clima de implicación en el ego y la autoestima ha resultado negativa.

Variables	Rango	M	DT	α	1	2	3
Clima implicación en la Tarea	1-5	4.12	.61	.84	1.00		
Clima implicación en el Ego	1-5	2.94	.90	.86	-.05	1,00	
Motivación autodeterminada	1-7	3.99	4		.34**	-.32**	1.00
Autoestima	1-6	3.99	1.38	.90	.20**	-.32**	.60**

** $p < 0,01$

Tabla 2 Estadísticos descriptivos, consistencia interna y correlación entre las variables del estudio.

Modelo de ecuación estructural

El modelo hipotetizado (Figura 1) fue evaluado mediante el programa AMOS versión 7.0 (Arbuckle, 2006), así como con los mismos índices de ajuste señalados en el subapartado de AFC de las escalas de medida. Como se señaló anteriormente la distribución multivariada de los datos fue normal, por lo que el método de estimación utilizado fue el ML (Maximum Likelihood). El modelo presentó aceptables índices de ajuste: $\chi^2(3) = 21.46$, $p < 0.01$; GFI= .98; NNFI= .91; CFI= .96; RMSEA= .09. Los resultados mostraron que el clima de implicación en la tarea se asoció positivamente con la conducta autodeterminada ($\beta = .30$; $p < 0.01$), mientras que el clima de implicación en el ego se asoció negativamente con dicha conducta autodeterminada ($\beta = -.30$; $p < .01$). La relación entre la conducta autodeterminada y la autoestima resultó positiva ($\beta = 0.59$, $p < .01$).

Mediación de efectos

El análisis de la mediación se realizó siguiendo a Holmbeck (1997). El primer paso consistió en evaluar la capacidad predictiva, del clima de implicación a la tarea y del clima de implicación al ego sobre la autoestima, por lo que se estimó un modelo en el que se planteaban relaciones directas entre ambos climas y

la autoestima. El modelo presentó adecuados índices de ajuste: $\chi^2(1) = 1.59$, $p > .05$; CFI= 0.99; NNFI= .98; GFI= 1.00; RMSEA= .03. El clima tarea se asoció positivamente con la autoestima ($\beta = .18$; $p < 0.01$), mientras que el clima ego se asoció negativamente con dicha autoestima ($\beta = -.31$; $p < 0,01$).

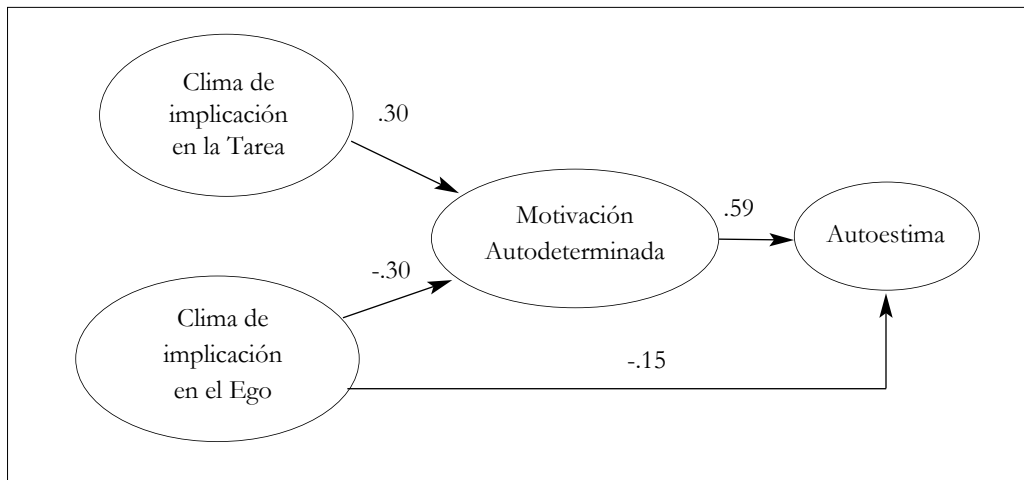
El segundo paso para probar la mediación de la conducta autodeterminada fue confirmar el ajuste del modelo restringido. El modelo estructural planteado presenta adecuados índices de ajuste (mencionados anteriormente). Así pues, el modelo cumple las condiciones de la mediación con asociaciones significativas entre las variables predictoras (clima tarea y clima ego) y la variable mediadora (motivación autodeterminada); y entre la variable mediadora y la variable de resultado (autoestima).

El tercer paso consistió en examinar un modelo sin restricciones en el que al modelo hipotetizado se le añade una relación directa entre las variables de clima tarea y clima ego con la variable de autoestima. Los índices de ajuste del modelo sin restricciones fueron satisfactorios: $\chi^2 = 1.59$; $p > 0.05$; CFI= 1.00; NNFI= .99; GFI= 1.00; RMSEA= .03. Cabe señalar que en este modelo, la relación directa entre el clima de implicación a la tarea y la autoestima no fue significativa ($\beta = .02$; $p > .01$).

por lo que se plantea en esta relación la mediación total de la motivación autodeterminada, mientras que la relación directa entre el clima de implicación al ego y la autoestima fue significativa ($\beta = -.15$; $p < .01$), aunque con una disminución del coeficiente de relación (de $\beta = -.31$ baja a $\beta = -.15$), por lo que resultaría una mediación parcial.

El último paso para determinar la mediación fue el análisis de la diferencia de la χ^2

entre el modelo con restricciones (modelo hipotetizado) y el modelo sin restricciones. Los resultados muestran diferencias entre los dos modelos planteados ($\chi^2_{(2)} = 19.86$, $p < .05$), indicando que la relación directa entre el clima de implicación al ego y la autoestima aportan mejoras significativas al modelo indirecto en el que esta relación estaba restringida. La solución estandarizada del modelo estructural modificado se presenta en la Figura 2.



Nota. Todos los coeficientes están estandarizados y son significativos ($\alpha > 1,96$).

Figura 2. Solución estandarizada del modelo modificado del clima motivacional percibido, la motivación autodeterminada y la autoestima.

Discusión y conclusiones

Tomando como marco teórico la teoría de las metas de logro (AGT; Nicholls, 1989), y la teoría de la autodeterminación (SDT; Deci y Ryan, 1985, 2000), el objetivo de este estudio consistió en poner a prueba un modelo

motivacional en jóvenes deportistas mexicanos, en el que se hipotetizaba que la percepción de un clima motivacional de implicación en la tarea se asociaría a patrones motivacionales más autodeterminados, mientras que cuando el clima motivacional percibido creado por el entrenador fuese de

implicación en el ego se asociaría negativamente con dichos patrones motivacionales. Por otra parte, se esperaba que los deportistas con una alta motivación autodeterminada informaran de una alta autoestima. Finalmente, se hipotetizó que la motivación autodeterminada actuaría como mediadora de la relación entre el clima motivacional percibido y la autoestima. Los resultados obtenidos han ofrecido apoyo parcial a las hipótesis planteadas en el modelo.

Se encontró que cuando los deportistas percibían que los entrenadores creaban un clima de implicación en la tarea, éstos informaban de una mayor motivación autodeterminada. Mientras que por el contrario, cuando los deportistas percibían un clima de implicación en el ego, indicaron una menor motivación autodeterminada. Estos resultados confirman las predicciones realizadas desde la teoría de las metas de logro (Nicholls, 1989), y desde la teoría de la autodeterminación (Deci y Ryan, 1985, 2000) que postulan que cuando los deportistas perciben que sus entrenadores valoran el esfuerzo y la mejora, consideran que cada jugador/a tiene un rol importante en el equipo o grupo de entrenamiento, y promueven la cooperación en el aprendizaje, éstos presentan patrones motivacionales más adaptativos, mientras que cuando los deportistas perciben que sus entrenadores se caracterizan por castigar los errores, y dedicaban más refuerzos y atención a los deportistas de mayor nivel de habilidad, éstos presentan patrones motivacionales menos autodeterminados. Estos resultados van en consonancia con trabajos previos realizados en el contexto de la educación física (Cox y Williams, 2008; Standage et al., 2003a y 2003b) y del deporte (Petherick y Weigand, 2002).

Los resultados también han mostrado que la motivación autodeterminada actuaba como un predictor positivo de la autoestima, lo que en apoyo a la teoría de la autodeterminación (Ryan y Deci, 2002) nos informa que el estar autónomamente motivado está asociado con una mayor autoestima, mientras que los tipos de regulación menos autodeterminados conducirán a un peor bienestar. Estos resultados van en la línea de lo obtenido en trabajos previos realizados en el contexto deportivo (Balaguer et al., 2008) y en el de la actividad física (Hein y Hagger, 2007).

Por último, los resultados de la presente investigación nos ofrecen apoyo parcial a la hipótesis del papel mediador de la motivación autodeterminada en la relación entre la percepción del clima motivacional y la autoestima. La motivación autodeterminada media totalmente la relación entre la percepción de un clima de implicación en la tarea y la autoestima, sin embargo la mediación es parcial entre la percepción de un clima de implicación en el ego y dicha autoestima. Estos resultados nos informan de la importancia del entrenador en el desarrollo de la autoestima de sus jugadores a través de la motivación, ya que nos indica que una vía para favorecer la autoestima del deportista consiste en conseguir que el entrenador genere un clima motivacional de implicación en la tarea en el que deportista sea más autónomos o autodeterminado, mientras que si el clima motivacional que genera el entrenador es de implicación en el ego, se dificultará el desarrollo de la autoestima, tanto directamente como a través de la evitación de conductas autónomas por parte de sus deportistas.

En suma, en el presente estudio se confirma la importancia que el contexto social, fundamentalmente el clima motivacional generado por el entrenador, tiene en la

motivación de los deportistas y en su bienestar. Los resultados sugieren que los deportistas conseguirán una motivación más adaptativa cuando el entrenador genere un clima motivacional en el que se promueva el aprendizaje, se potencie el esfuerzo y la

maestría y se promueva la cooperación. Además, la percepción de dicho clima de implicación en la tarea favorecerá un mayor bienestar en los deportistas a través de la potenciación de una motivación más autónoma o autodeterminada.

CLIMA MOTIVACIONAL PERCIBIDO, MOTIVACION AUTODETERMINADA Y AUTOESTIMA EN JOVENES DEPORTISTAS MEXICANOS

PALABRAS CLAVE: Clima motivacional, Motivación autodeterminada, Autoestima, Deportistas mexicanos.

RESUMEN: En el marco de la Teoría de las Metas de Logro (Ames, 1992; Dweck, 1999; Nicholls, 1989), y de la Teoría de la Autodeterminación (Deci y Ryan, 1985, 2000) en el presente trabajo se puso a prueba un modelo con la siguiente secuencia: Clima motivacional percibido (clima de implicación en la tarea y clima de implicación en el ego) Motivación Autodeterminada, Autoestima. Además, se analizó si la motivación autodeterminada actuaba como mediadora entre cada una de las dos dimensiones del clima motivacional percibido (clima de implicación en la tarea y clima de implicación en el ego) y la autoestima. Participaron 651 deportistas juveniles mexicanos ($M_{edad} = 13.99$; $DT = 1.88$), 330 chicas y 321 chicos que contestaron a las tres versiones españolas de los siguientes cuestionarios: PMCSQ-2; SMS y SDQ-III. Los resultados del modelo de ecuaciones estructurales mostraron que el clima de implicación en la tarea y el clima de implicación en el ego se asociaban respectivamente de forma positiva y negativa con la motivación autodeterminada, mientras que ésta última se asoció positivamente con la autoestima. Finalmente, la motivación autodeterminada actuó como mediadora de la relación entre el clima motivacional y la autoestima.

CLIMA MOTIVACIONAL PERCEBIDO, MOTIVAÇÃO AUTO-DETERMINADA E AUTO-ESTIMA EM JOVENS DESPORTISTAS MEXICANOS

PALAVRAS-CHAVE: Clima motivacional, Motivação auto-determinada, Auto-estima, Desportistas mexicanos.

RESUMO: No âmbito da Teoria dos Objectivos de Realização (Ames, 1992; Dweck, 1999; Nicholls, 1989) e da Teoria da Auto-determinação (Deci e Ryan, 1985, 2000), o presente trabalho testou o modelo na seguinte sequência: Clima motivacional percebido (clima de orientação para a tarefa e clima de orientação para o ego) Motivação Auto-determinada Auto-estima. Adicionalmente, analisou-se se a motivação auto-determinada actuava como mediadora entre cada uma das dimensões do clima motivacional percebido (clima orientado para a tarefa e orientado para o ego) e a auto-estima. Participaram no estudo 651 desportistas juvenis mexicanos ($M_{idade} = 13.99$; $DP = 1.88$), 330 raparigas e 321 rapazes que responderam às três versões espanholas dos seguintes questionários: PMCSQ-2; SMS e SDQ-III. Os resultados do modelo de equações estruturais mostraram que o clima de orientação para a tarefa e de orientação para o ego se associavam respectivamente de forma positiva e negativa com a motivação auto-determinada, enquanto esta última se associou positivamente com a auto-estima. Por último, a motivação auto-determinada actuou como mediadora da relação entre o clima motivacional e a auto-estima.

Referencias

- Ames, C. (1992). Achievement goals, motivational climate, and motivational processes. En G.C. Roberts (Ed.), *Motivation in sport and exercise* (pp. 161-176). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Andree, C. y Whitehead, J. (1996). *The interactive effect of perceived ability and dispositional or situational achievement goals on persistence in young athletes*. Paper presented at the Annual Meeting of the North American Society for the Psychology of Sport and Physical Activity, Asilomar, CA.
- Arbuckle, J. L. (2006). *AMOS (Version 7.0)*. Chicago, IL: SmallWaters Corp.
- Balaguer, I., Castillo, I. y Duda, J. L. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Motivación Deportiva en deportistas españoles. *Revista Mexicana de Psicología*, *24*, 197-207.
- Balaguer, I., Castillo, I. y Duda, J. L. (2008). Apoyo a la autonomía, satisfacción de las necesidades, motivación y bienestar en deportistas de competición: un análisis de la teoría de la autodeterminación. *Revista de Psicología del Deporte*, *17*, 123-139.
- Balaguer, I., Guivernau, M., Duda, J. L. y Crespo, M. (1997). Análisis de la validez de constructo y de la validez predictiva del cuestionario de clima motivacional percibido en el deporte (PMCSQ-2) con tenistas españoles de competición. *Revista de Psicología del Deporte*, *11*, 41-58.
- Bentler, P. M. y Bonett, D. G. (1980). Significance Tests and Goodness of Fit in the Analysis of Covariance-Structures. *Psychological Bulletin*, *88* (3), 588-606.
- Blais, M. R., Sabourin, S., Boucher, C. y Vallerand, R. (1990). Toward a motivational model of couple happiness. *Journal of Personality and Social Psychology*, *59*, 1021-1031.
- Boixadós, M., Cruz, J., Torregrosa, M. y Valiente, L. (2004). Relationships among motivational climate, satisfaction, perceived ability and fair play attitudes in young soccer players. *Journal of Applied Sport Psychology*, *16*, 301-317.
- Cox, A., y Williams, L. (2008). The Roles of Perceived Teacher Support, Motivational Climate, and Psychological Need Satisfaction in Students' Physical Education Motivation. *Journal of Sport y Exercise Psychology*, *30*, 222-239.
- Cronbach, L. J. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, *16*, 297-334.
- De Bruin, A. P., Bekker, F. C. y Oudejans, R. R. D. (2009). Achievement goal theory and disordered eating: Relationships of disordered eating with goal orientations and motivational climate in female gymnasts and dancers. *Psychology of Sport and Exercise*, *10*, 72-79.
- Deci, E. L. (1975). *Intrinsic motivation*. Nueva York: Plenum
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Nueva York: Plenum Press.
- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (2000). The "what" and "why" of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, *11*, 227-268.
- Duda, J. L. y Balaguer, I. (2007). The Coach-created motivational climate. En D. Lavalee y S. Jowett (Eds.) *Social Psychology of Sport* (pp. 117-138). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Duda, J. L. y Whitehead, J. (1998). Measurement of goal perspectives in the physical domain. In J. L. Duda (Ed.). *Advances in sport and exercise psychology measurement* (pp. 21-48). Morgantown, WV: Fitness Information Technology Inc

- Dweck, C. S. (1999). *Self-theories: Their role in motivation, personality, and development*. Philadelphia: Psychology Press.
- Georgiadis, M. M., Biddle, S. J. H. y Chatzisarantis, N. L. D. (2001) The mediating role of self-determination in the relationship between goal orientations and physical self-worth in Greek exercisers. *European Journal of Sport Science*, 1, 1-9.
- Hein, V. y Hagger, M. S. (2007). Global self-esteem, goal achievement orientations, and self-determined behavioural regulations in a physical education setting, *Journal of Sports Sciences*, 25, 149-159.
- Holmbeck, G. N. (1997). Toward terminological, conceptual, and statistical clarity in the study of mediators and moderators: Examples from the child-clinical and pediatric psychology literatures. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 65, 599-610.
- Hu, L. y Bentler, P. M. (1995). Evaluating model fit. En R. H. Hoyle (Ed.), *Structural equation modeling. Concepts, issues and applications* (pp. 76-99). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Mardia, K. V. (1970). Measures of multivariate skewness and kurtosis with applications. *Biometrika*, 57, 519-530.
- Marsh, H. W., Richards, G. E., Johnson, S., Roche, L. y Tremayne, P. (1994). Physical Self-Description Questionnaire: Psychometric properties and a multitrait-multimethod analysis of relations to existing instruments. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 270-305.
- Newton, M. L., Duda, J. L. y Yin, Z. (2000). Examination of the psychometric properties of the Perceived Motivational Climate in Sport Questionnaire-2 in a sample of female athletes. *Journal of Sport Science*, 18, 275-290.
- Nicholls, J. G. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Ntoumanis, N. y Biddle, S. J.H. (1999). A review of motivational climate in physical activity. *Journal of Sports Sciences*, 17, 643-665.
- Nunnally, J. C. (1978). *Psychometric theory*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Pelletier, L. G., Fortier, M. S., Vallerand, R. J., Tuson, K. M., Briere, N. M. y Blais, M. R. (1995). Toward a new measure of intrinsic motivation, extrinsic motivation, and amotivation in sports: The Sport Motivation Scale (SMS). *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 17, 35-53.
- Petherick, C. M. y Weigand, D. A. (2002). The relationship of dispositional goal orientations and perceived motivational climates on indices of motivation in male and female swimmers. *International Journal of Sport Psychology*, 33, 218-237.
- Quested, E. y Duda, J.L. (2009). Perceptions of the Motivational Climate, Need Satisfaction, and Indices of Well- and Ill-Being among Hip Hop Dancers. *Journal of Dance Medicine and Science*, 13, 10-19.
- Reinboth, M. y Duda, J. L. (2004). Motivational climate, perceived ability, and athletes' psychological and physical well-being. *Sport Psychologist*, 18, 237-251.
- Reinboth, M., y Duda, J. L. (2006). Perceived motivational climate, need satisfaction and indices of well-being in team sports: A longitudinal perspective. *Psychology of Sport and Exercise*, 7, 269-286.
- Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2002). Overview of Self-Determination Theory: An organismic dialectical perspective. En E.L. Deci, y R.M. Ryan, (Eds.), *Handbook of Self-Determination Research* (pp. 3-33). Rochester: The University of Rochester Press.



- Ryan, R. M. y Deci, E.L. (2007). Active human nature: Self-determination theory and the promotion and maintenance of sport, exercise, and health. En M. S. Hagger y N. Chatzisarantis (Eds.), *Intrinsic motivation and self-determination in exercise and sport* (pp. 1–19). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Smith, A. L., Balaguer, I. y Duda, J. L.(2006). Goal orientation profile differences on perceived motivational climate, perceived peer relationships, and motivation-related responses of youth athletes. *Journal of Sports Sciences*, 24, 1315-1327.
- Standage, M., Duda, J. L. y Ntoumanis, N. (2003a). Predicting motivational regulations in physical education: the interplay between dispositional goal orientation, motivational climate and perceived competence. *Journal of Sports Sciences*, 21, 631-647.
- Standage, M., Duda, J. L. y Ntoumanis, N. (2003b). A model of contextual motivation in physical education: Using constructs from self-determination and achievement goal theories to predict physical activity intentions. *Journal of Educational Psychology*, 95, 97-111.

